



USAL
UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
Facultad de Ciencias Sociales

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN FINAL DE LA
LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES

***“DETERMINANTES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA
REPÚBLICA DE CUBA”***

➤ **ALUMNA:** ALONSO, Sandra



➤ **CARRERA:** *Relaciones Internacionales*

UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

➤ **PLAN:** 1995

➤ **UNIVERSIDAD:** *El Salvador*

➤ **FACULTAD:** *Ciencias Sociales*

➤ **FECHA DE ENTREGA:** 10/07/06

ÍNDICE

MARCO TEÓRICO.....	1
ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	8
INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO I: RESEÑA HISTÓRICA.....	14
CAPÍTULO II: SISTEMA ECONÓMICO.....	24
CAPÍTULO III: SISTEMA POLÍTICO.....	31
CAPÍTULO IV: POLÍTICA EXTERIOR.....	38
CONCLUSIÓN.....	52
BIBLIOGRAFÍA.....	57



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

MARCO TEÓRICO

Para comenzar un correcto análisis de cualquier política exterior, resulta inevitable preguntarse, en primer lugar, qué es lo que se entiende por política exterior. Y en segundo lugar, y más relevante aún, cómo se define una política exterior. Es decir, ¿qué variables determinan la política exterior de un país? ¿Qué es lo que hay que observar para llevar adelante un correcto análisis de la misma? ¿Por qué se dirige hacia determinados objetivos en particular? ¿Por qué se rige por ciertos principios y no por otros?

Existe una infinidad de definiciones sobre política exterior. Cada una de ellas toma diferentes elementos y variables. Existen tantas y tan diversas posturas al respecto que incluso es posible hallar teorías totalmente opuestas. Un ejemplo claro de esto último se puede encontrar en la comparación de dos de las teorías fundamentales que hacen a las Relaciones Internacionales, como son el Realismo Político y la Teoría de la Interdependencia Compleja.

No es de mi interés explicar cada teoría exhaustivamente, ya que no hace al objetivo del presente trabajo. Lo que me interesa destacar aquí es la diferencia en los conceptos que cada una defiende.

El Realismo Político, teoría que encuentra su origen en el contexto de la Guerra Fría y cuyo principal exponente fue Hans Morgenthau, se basa en "el concepto de interés definido en términos de poder".¹ En el contexto bipolar de la Guerra Fría, la amenaza del uso de armas nucleares que garantizaban la destrucción mutua, limitaban el margen de maniobra de los Estados. De esta forma, según el Realismo Político, el interés principal de un Estado es su supervivencia, por lo que constantemente buscará aumentar su poder (entendido en términos de capacidad militar) para alcanzar dicho objetivo. De esta manera, el Realismo Político considera que la política exterior de un estado será siempre predecible y racional, ya que la misma estará orientada a la maximización de beneficios. En otras palabras, estará orientada a garantizar la supervivencia del Estado.

Para esto último, el Estado debe expresarse con una sola voz, siempre en vistas del objetivo fundamental, acallando y subordinando cualquier asunto

¹ MORGENTHAU, Hans, "*Política entre las Naciones*", GEL, Buenos Aires, Argentina, p. 13.

que provenga del interior del Estado. Así, "el realista político mantiene la autonomía de su esfera política".² Con esto quiere decir que la política exterior de un Estado es impermeable a la política interna del mismo. Sin embargo, esto no significa que el Realismo Político desconoce otras esferas distintas a la política. Por el contrario, "el realista político no ignora la existencia y relevancia de otros parámetros de pensamiento distintos a los políticos. Pero como realista político debe subordinar esos parámetros a los políticos".³

En resumen, el Realismo Político entiende a la política exterior como una esfera autónoma e impermeable a cualquier cuestión que no esté expresamente vinculada con el concepto de interés nacional. Por ende, cuando un realista político se encuentre ante la tarea de formular una política exterior, la misma no presentará influencia alguna proveniente del interior del Estado y sólo estará signada por la racionalidad y la búsqueda de máximos beneficios. De esta manera, temas económicos, sociales y políticos internos quedan relegados a un segundo plano ya que el Realismo Político considera que el logro de objetivos en estas áreas no aumenta el poder de la nación y, por lo tanto, no aportan a la seguridad nacional.

En completa contradicción con la teoría anterior, encontramos la Teoría de la Interdependencia Compleja.

Impulsada por Robert Keohane y Joseph Nye en plena era de globalización, esta teoría sostiene que la política exterior de un Estado se encuentra profundamente afectada por factores externos tanto como internos. Según estos autores, el proceso de globalización ha diversificado no sólo los canales de comunicación sino también los actores relevantes dentro de las relaciones internacionales. De esta forma, se empieza a hablar tanto de relaciones interestatales como de relaciones transgubernamentales y transnacionales. Como consecuencia del surgimiento de estos nuevos canales múltiples de comunicación, entre otras cosas, los viejos y nuevos actores de la arena internacional son ahora mutuamente dependientes y se encuentran inmersos en situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores en diferentes países. De esta manera, decisiones de política

² MORGENTHAU, Hans, "*Política entre las Naciones*", GEL, Buenos Aires, Argentina, p. 22.

³ Ídem, p. 23.

interna de cualquier país podrían afectar los objetivos de política exterior y viceversa, desdibujándose así la frontera entre la esfera de política externa y la esfera de política interna. Ya no existiría una autonomía de la política exterior con respecto a otras áreas, como tampoco estaría ésta definida en términos de interés nacional entendido pura y exclusivamente como la supervivencia del Estado. Por el contrario, una gran variedad de problemas se habrían vuelto relevantes para la política exterior, agrandando el abanico de objetivos de la misma. Así, el poder militar no juega un papel principal en esta teoría, como lo hacía en el Realismo Político, ya que la capacidad militar no es considerada eficaz para alcanzar estos nuevos objetivos de diversa índole, que difieren considerablemente de la supervivencia nacional, entendida en términos de seguridad.

Desde el ámbito interno, las influencias provendrían de las esferas económica en primer lugar, y ecológica en segundo plano. En cuanto al ámbito externo, se destacan aquellas provenientes no sólo de la relación con otros Estados, sino también aquellas generadas por organismos internacionales, tales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Organización Mundial de Comercio (OMC), y empresas y bancos multinacionales tales como el Banco Internacional para la Recuperación y Fomento (Banco Mundial).

En resumen, según la teoría de la Interdependencia Compleja, la política exterior de un estado es ahora mucho más sensible a influencias de diversa índole que lo que planteaba el Realismo Político en tiempos de Guerra Fría.

Así nos encontramos con dos posturas opuestas. La pregunta que podría surgir ahora es ¿cuál de ellas es correcta? ¿Cuál nos permite dilucidar los porqués de una política exterior?

En realidad, estipular qué es y qué define una política exterior es una tarea arriesgada. En mi opinión, cada país en particular entiende y define su propia política exterior de forma tal que la misma sea funcional a sus propios objetivos. Éstos pueden coincidir con los planteados por el Realismo Político, como pueden no corresponderse con los mismos y no por eso ser compatibles con los propuestos por la Teoría de la Interdependencia Compleja.

De la misma manera, cada autor desarrollará su propio concepto sobre política exterior, según las variables que considere determinantes de la misma.

A continuación, expondré algunas definiciones de política exterior que expresan lo anterior:

“Política exterior como el conjunto de herramientas, recursos, opciones y conocimientos que expresan una comunidad de valores y creencias –fundantes de identidad-, y que tienen como meta y/o propósito fundamental elaborar estrategias y programas que permitan defender e incrementar, a escala regional e internacional, nuestros intereses nacionales”.⁴ Tomando en cuenta esta definición, la política exterior de un Estado estaría principalmente definida por su memoria histórica, de la cual derivarían no sólo la identidad nacional sino también el sentimiento de pertenecer a una comunidad con valores, intereses y creencias propias. La principal determinante del proyecto de política exterior de un Estado y de sus objetivos a alcanzar en base a sus intereses nacionales, sería la variable histórica.

Otra definición es la que ofrece Roberto Russell, quien entiende por política exterior “el área particular de la acción política gubernamental que abarca tres dimensiones analíticamente separables –político-diplomática, militar-estratégica y económica- y que se proyecta al ámbito externo frente a una amplia gama de actores e instituciones gubernamentales y no gubernamentales, tanto en el plano bilateral como multilateral”.⁵ En este caso, el autor hace alusión a la clase de objetivos hacia los cuales la política exterior se dirige (políticos, militares y económicos). En otro pasaje, Russell nos recuerda que la adopción de cualquier política exterior estará condicionada por lo que él denomina un “marco decisorio compuesto por tres elementos: a) los estímulos y condicionamientos externos y domésticos; b) el ‘contexto macropolítico’ interno que abarca tanto las características generales del sistema político del país bajo estudio como los rasgos particulares de su política exterior; y c) el contexto específico de la decisión particular (nivel ‘micro’ de la decisión)”.⁶ Estos tres elementos, serían para Russell los determinantes de la política exterior de un Estado.

⁴ LAHOUD, Gustavo, “*Política Exterior e Interés Nacional. Por qué y para qué*”, Junio, 2004.

⁵ RUSSELL, Roberto, “*Política Exterior y Toma de Decisiones en América Latina*”, GEL, Buenos Aires, Argentina, p. 255.

⁶ Ídem, p. 257.